

123. En marcha con el Concilio



Escribe el profesor Ratzinger, luego Benedicto XVI, al socaire de la tercer periodo del Concilio: *“” El Concilio y, con él, la Iglesia se han puesto en camino. No existe motivo alguno para el escepticismo y la resignación. Tenemos, en cambio, todas las razones para la esperanza y la alegría, para la paciencia. (Cf. 'Últimas conversaciones'. Pg.180)*

Me da la impresión que están escritas para hoy, año 2017, Hago propias las razones para la esperanza, puesto que el Concilio impulsó con fuerza la obligación misionera de la Iglesia. Merece la pena una larga cita: *“” Como el Hijo fue enviado por el Padre, así también Él envió a los Apóstoles(Cf, Jn. 20. 21) diciendo: Id y enseñad a todas las gentes... Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo.(Mt. 28,19-20). Este solemne mandato de Cristo de anunciar la verdad salvadora, la Iglesia la recibió de los Apóstoles con orden de realizarlo hasta los confines de la Tierra(Cf Act. 1,8) Por eso hace suyas las palabras del Apóstol: ¡Ay de mi si no evangelizare! (1Cor. 9,16).*

Dejadme comunicar la alegría que siento al ser agraciado con el Carisma de Claret. Él vivió con pasión este mandato y exigió a sus misioneros que evangelicen en todo el mundo, por todos los medios posibles.

Pinceladas sobre la Iglesia de hoy

Para cumplir el mandato de Jesús con eficacia no estará de más ponernos en guardia contra la ilusión de anunciar con palabras que se lleve el viento de la postmodernidad que sólo quiere vivir el fragmento que pasa sin dejar huella. Llega otro mensaje que recibe la misma acogida superficial y se escapa entre las manos de esta sociedad líquida. Hay una exigencia profética en esta coyuntura histórica que nos toca vivir. Muchas incertidumbres en el horizonte. La gestión económica y política de la globalización, con grave deterioro para la democracia; aumento de desigualdades que ponen en jaque la paz social; aumento de refugiados y desplazados internos debido a los conflictos vivos en tantas naciones; el cuidado del planeta olvidada por turbios intereses de grandes empresas.

La Iglesia Católica existe para evangelizar a todas las culturas y hasta el final de los tiempos. El sociólogo Javier Elzo acaba de publicar un libro titulado “Morir para renacer” Con un subtítulo que ya indica su contenido. *Otra Iglesia posible en la era global y plural* Y en un artículo justifica su posición porque “quizá estemos en la aurora de otro modo de ser cristiano, de vivir el cristianismo en la sociedad secular y plural.

La Iglesia Católica –dice- en este tercer milenio incierto, tiene un papel que jugar. Papel importante y en colaboración con otros artesanos de la paz y de la justicia. Se apoya en estas realidades que hoy puede presentar nuestra Iglesia:

- Nunca la Iglesia Católica ha sido tan universal, tan extendida por el planeta.
- No hay, actualmente, instancia alguna con un implantación y organización tan desarrolladas, que algunos la llaman “*la gran multinacional del espíritu*”..
- Desde Constantino nunca ha estado tan alejada del poder político. Nunca ha sido tan libremente católica.

Luego hace una afirmación que me permito disentir. No debe presentarse como contracultura, sino compartiendo la cultura con todos los hacedores del bien en la humanidad. Una cosa es apreciar las “semillas del Verbo” que aparezcan en el diálogo con las culturas y ayudar a desarrollarlas, y otra aceptar la cizaña que siembran en todo el campo, con poderosos medios económicos para poner a su disposición los M.C.S que se venden al mejor postor. Por ejemplo: el aborto, la eutanasia, la ideología del género que intenta introducir en los centros de educación para invertir valores desde la infancia. (Cfr, la revista “Cooperador paulino” N° 178, Sept. 2017).

El tono paradójico de los macarismos del sermón de la Montaña, pone de manifiesto que la novedad del Evangelio vuelve al revés la escala habitual de valores. En realidad toda la persona de Jesús es rechazada porque es escándalo para los judíos que esperaban un Mesías que apoyara sus ansias de poder, de placer, dinero. Y locura y necedad para los gentiles que adoraban unos dioses a los que había que adorar. Dios es todopoderoso que contraponían al Dios “tododebilidoso” que les anuncia San Pablo (Cf. 1 Cor.1,23).

Algunos problemas actuales que encuentra la Evangelización

Este mundo global presenta situaciones distintas que son un reto para el evangelizador. Llega J.Pablo II

a una América explotada, empobrecida y grita el mensaje acallado de los Obispos en Medellín: Urge una Nueva evangelización y acuña un eficaz tríptico; *Nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en sus expresiones.*

Vuelve a Europa y las visitas de los Obispos le presentan un panorama que exige una nueva y primera evangelización porque son países paganizados que reclaman una nueva y primera evangelización.

Mira a África con problemas distintos. Gira la mirada a Asia y a Oceanía. Todos reclaman métodos adaptados. Si irán concretando en Sínodos Continentales. Pero para todos tienen necesidad de evangelizadores con el ardor de la santidad.

Ya estaba el pozal en el brocal y le ha sido al pocero llenar el cantarillo.

Con pena comunico a tantos que acudían a beber agua pura y fresca que de momento el pocero está averiado en su salud e incapaz de subir el agua al brocal. Enfermedad crónica y dolorosa de la columna vertebral. Dios sabe si pasado un tiempo encuentra quien le ayude y puede llenar otros cantarillos. Gracias amigos fieles. en especial a la fiel Marta que ha comentado todos. Cuento y agradezco vuestras oraciones. Tolo lo dejo en las manos de María, nuestra Madre.

Alfredo María Pérez Oliver, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/123-en-marcha-con-el-concilio